

Compartiendo mis experiencias en Psicología Escolar

Carmen Chilina León de Viloría

Licenciada en Psicología (Universidad Católica Andrés Bello). Magister en Desarrollo Infantil (Instituto de Educación de la Universidad de Londres). Doctora en Psicología (UCAB). Autora del modelo MOIDI. Profesora Titular jubilada de la Universidad Católica Andrés Bello.

Compartir la celebración de los 60 años de la Escuela de Psicología de mi alma mater es un placer personal y profesional. Personal, porque me obligó a detener la acelerada marcha cotidiana para mirar hacia atrás y rebobinar un camino recorrido, pleno de satisfacciones y desafíos enfrentados. Profesional, pues es satisfactorio tener 49 años de experiencia como psicólogo y seguir convencida que si volviera a estudiar, me inscribiría de nuevo en psicología y ejercería la psicología infantil/escolar.

En la actualidad destaca la importancia de esta especialidad ante la necesidad de construir entre todos una sociedad educadora (Ugalde y cols., 2012), promover por igual la adquisición de competencias cognitivo-académicas y socioafectivas (León, 2016) y formar las siete habilidades básicas que necesitamos para enfrentar las demandas del siglo XXI (León, 2017). La ciencia psicológica aporta la base para construir entre todos un marco de referencia conceptual y operativo, con estrategias para manejar la incertidumbre de la sociedad líquida que caracteriza a la modernidad (Bauman, 2000) y aprovechar los avances de la era digital a fin de incorporar la explosión de saberes que surgen en la actual sociedad de conocimiento y que muy pronto pierden vigencia ante los cambios socio-culturales y los avances tecnológicos (Siemens, 2004).

Como personas y profesionales urge dejar de surfear ante olas inmensas que terminan derrumbándonos con desesperanza aprendida y organizarnos para poner al servicio de la realidad social los conocimientos de nuestra disciplina. Para lograrlo urge dar mayor coherencia al conocimiento acumulado, tema que fue planteado hace muchos años por Lev Vigotsky en su artículo Vygotsky, L. (1927). El significado histórico de la crisis en psicología. Una investigación metodológica, y alinear el ejercicio profesional con la visión, misión y valores personales que rigen nuestra conducta. Estamos llamados como personas y como gremio a construir un sólido andamio en alta mar, que cual plataforma petrolera se mantenga estable, con regulaciones internas, ante los imprevistos de la naturaleza manteniendo indemne su funcionalidad extractora. La estructura de esta plataforma no puede ser otra que el proceso socio-constructivo del desarrollo humano, tema que une a todas las especialidades de la disciplina.

Este nuevo desafío me anima a compartir con futuros colegas el camino recorrido en psicología escolar, organizándome por las décadas que describen las tareas evolutivas de la adultez: exploración, los 20's; estabilización, los 30's; expansión, los 40's y 50's e integración a partir de los 60's. Hoy me encuentro en la segunda década de esta etapa cosechando frutos y disfrutando el compartir con jóvenes colegas un camino que cada uno ha de transitar a su manera, con la seguridad que dejarán huella en el ejercicio de la especialidad de su preferencia al contribuir con la meta gremial de contribuir con el bienestar de quienes acuden por nuestros servicios.

Desde muy joven me intereso trabajar con niños y no dude en inscribirme en la novedosa carrera de psicología que apenas comenzaba en el país. Inicie mi formación de pregrado en la esquina de Jesuitas. En segundo año nos mudaron a la sede en Montalbán, a donde llegábamos por la avenida Páez del Paraíso, pues estaban construyendo la

autopista por la que hoy ustedes acceden. Un autobús nos recogía en la Plaza Altamira y si algo recuerdo con alegría era aquel viaje que disfrutábamos con el alborozo de la juventud, que hoy revivo cuando los veo compartir en los cafetines y maravillosos jardines de nuestra UCAB. Entre materiales de construcción transcurrieron mis años de pregrado, siempre inquieta ante la necesidad de aterrizar a la realidad venezolana aquel cúmulo de conocimientos que a diario nos bombardeaba. La oradora de orden en nuestro acto de graduación, la colega María Josefina Bustamante, recordó en su discurso mis constantes preguntas: qué es psicoterapia y cómo organizar la intervención psicológica, para las cuales sólo el tiempo me dio respuestas.

Durante mi década de exploración, los 20's, confirmé que mi pasión era la psicología infantil. Como todo lo que comienza, nuestro pensum de cuatro años tenía limitaciones. Por ejemplo, sólo tuvimos un curso de dos horas teóricas de psicología educativa con un día de práctica, en el que visitamos el colegio de una religiosa que estudiaba con nosotros para administrar el test de Raven. Con esa formación me inicié como psicólogo escolar, afortunadamente formando parte de la Red de Psicólogos de los Colegios La Salle. El manual operativo que me entregaron el primer día y la bendición de poder aclarar mis dudas con colegas más expertos me dieron la seguridad que se necesita en el año más difícil de los estudios de cualquier carrera: el primer año de graduados. Con este equipo aprendí el valor del trabajo colaborativo, tema que cada día es más importante dada la complejidad de nuestro sujeto en estudio: personas cambiantes en tiempos cambiantes. En las tardes combinaba práctica en clínica infantil, supervisada por la Dra. Clara Barranco, con actividades docentes en la escuela de psicología, donde comencé formando parte del equipo de psicología general y me inicié en escolar cuando llegó el añorado cambio de pensum y se organizó la Cátedra de Psicología Escolar.

Con seis años de experiencia en clínica infantil/escolar cursé la Maestría en Desarrollo Infantil del Instituto de Educación de la Universidad de Londres. Mi decisión se apoyó en el análisis de historias clínicas, pues gran parte de los motivos de consulta atendidos estaban relacionados con problemas normales del desarrollo, la vivencia que como psicólogos estábamos demasiado centrados en patología, la convicción que para prestar un servicio cinco estrellas necesitábamos tener un marco de referencia de tipicidad para identificar la diversidad personal y social (fortalezas y debilidades) y la urgencia de trascender de la persona en estudio para incorporar la calidad del entorno donde se desarrolla y su interacción con personas significativas que estaban en otras etapas del ciclo vital (oportunidades y amenazas).

Recuerdo siempre como en la primera clase de mi Maestría simplemente nos presentamos y el profesor nos pasó un video de tres minutos, donde una mamá llevaba té a su hija de dos años, pero la toma la hicieron a la altura de los ojos de la niña. Cual espejo mágico, la sonrisa de la señora era una mueca, la tetera con agua caliente y las galletas le caían encima. Al terminar nos despidieron con la tarea de escribir un ensayo con nuestra definición de desarrollo infantil. Como tenía muy mal inglés me limité a hacer un dibujo, así nació el Modelo Octogonal Integrador de Desarrollo infantil, que hoy llamamos MOIDI.

Cursar el postgrado en el exterior amplió mi visión de la profesión, reforzó mi excelente formación ucabista y me mostró el camino de la metodología aplicada que tanto añoraba, pues en nuestra época, cursando un pensum de psicología incipiente sólo estudiamos estadística. Nunca olvidaré la cara del profesor con sus ejemplos de probabilidades utilizando metras blancas y marrones. ¡Muchas veces me pregunté para qué servía eso! Regrese con una formación actualizada, pero allí tampoco encontré respuestas a mis inquietudes juveniles sobre tipicidad y el manejo cotidiano del desarrollo infantil. Conocía muchas investigaciones pero no tenía herramientas para monitorear el proceso de desarrollo integral de mi primera hija.

Regrese al país, me re-incorpore a la UCAB centrando mi actividad en psicología escolar y en la coordinación de tesis de grado. En este período nos dedicamos a sistematizar las investigaciones realizadas en la escuela, recolectamos ejemplares perdidos y ampliamos la visión de los proyectos de tesis de grado. Creció en mí la semilla de una metodología que no fuera un fin en sí misma sino un medio para lograr un trabajo aplicado más efectivo, con criterios que tuvieran soporte empírico y que pudiesen contribuir a resolver problemas en el contexto escolar con mayor objetividad e indicadores de seguimiento. Aprendí que como psicólogos aplicados, trabajar con orden también era investigar.

Así llegué a la década de estabilización, los 30's. Las prácticas de psicología escolar en Caricuao y Artigas me enamoraron de la educación popular, era un tiempo difícil para nosotros como lo es este momento histórico del país para Uds. Durante las prácticas escuchábamos los tiros de por estas calles, vivíamos el impacto de la guerrilla urbana en nuestros barrios y seguíamos trabajando con la convicción de hacerlo bien y dejar huella. El bagaje de experiencias nacionales e internacionales que había acumulado hasta ese momento, la compleja realidad social donde trabajamos me animó a retomar mi visión del desarrollo infantil integral e hice un primer trabajo de ascenso: El Modelo CEPE: un Centro de Psicología Escolar en cada Municipio (León 1988) cuyo eje organizador era aquel dibujo sobre desarrollo infantil integral que hice en mi primera clase de la Maestría en los años 70's. En esos momentos como sociedad anticipábamos lo que estaba por llegar, poder votar por nuestros alcaldes y esta era una gran oportunidad para mejorar el trabajo psicoeducativo, pues sin duda la clave está en la organización comunitaria, en fortalecer la red de familias que conforman una escuela con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que hacen vida en la localidad, deuda que todavía no hemos saldado aunque creo que ahora contamos con un piso legal para lograrlo si sabemos organizarnos para ello con criterios científicos- técnicos.

La especialidad psicología escolar era muy joven, había nacido en países desarrollados a finales de los 70's (Flagan & Wise, 2007). En Venezuela estábamos a la vanguardia, diez años después fuimos el primer país latinoamericano en constituir la Sociedad de Psicología Escolar. Oakland, Feldman y León (1994) en el artículo *Psicología Escolar en Venezuela: tres décadas de progreso y un futuro de gran potencial*, recopilaron los logros y desafíos de la especialidad en esos momentos de esplendor de la psicología venezolana, cuando fuimos capaces de organizar congresos internacionales en Caracas e invitar a prominentes psicólogos de renombre internacional. En esta época de oro de la psicología venezolana me establecí como psicólogo escolar, abandone la clínica infantil convencida que los niños que más necesitan de nuestro servicio sus padres no acuden a consulta, que la información reportada por los que van a consulta es poco confiable y que los consultorios estaban llamados a abrir sus puertas para permear las escuelas de la localidad, trabajar en equipo con padres, docentes y articular su servicio con otros especialistas y recursos de la comunidad formando redes, pues nuestra misión exige el trabajo de un equipo interdisciplinario.

Durante estos años formé parte de sociedades nacionales e internacionales, me enriquecí al asistir a congresos internacionales, bajo el ala de Thomas Oakland y Solange Wechsler quienes estaban convencidos del potencial venezolano. Todos los miembros de la cátedra al regresar de diferentes eventos compartíamos nuestras experiencias e incorporábamos lo que podía ser útil. Así le fuimos dando forma a la Cátedra, ajustábamos las guías que daban estructura a nuestra gestión, ampliamos la visión tradicional de la psicología escolar percibida como limitada a dificultades de aprendizaje en las materias instrumentales. Ampliamos la visión vinculando en mayor grado los procesos psicológicos y educativos (escolar es una doble especialidad que funcionan como moneda con dos caras: psicología y educación), avances en clínica infantil (atención en contexto educativo a niños con compromiso biológico o ambiental, orientando familias y docentes y estableciendo puentes con colegas que brindan atención clínica en la comunidad) y psicología organizacional (las escuelas son organizaciones que requieren asesoría,

potencialización de sus recursos humano, estudios de clima organizacional y otros procesos que impactan la calidad educativa).

Con estas experiencias me incorporé a las décadas de expansión, entre los 40's y los 50's., períodos clave para la realización del proyecto de vida personal. Me animé a sistematizar experiencias, complete mis trabajos de ascenso hasta llegar a Profesor Titular. Les confieso que me había costado mucho dar credibilidad a mi trabajo en una disciplina que esta marcada por lo experimental y lo normativo, cuando mi interés era lo aplicado e ideográfico. Finalmente vi luz, cuando Bruner descubrió los trabajos de Lev Vigotsky y adopte como marco de referencia su Ley Cultural y el Principio de la Zona de Desarrollo Proximal. Con esta base logre dar soporte teórico a un trabajo de larga data que me había permitido organizar indicadores que intuitivamente fui construyendo en la medida en que mis tres hijos crecían y observaba las implicaciones desarrollistas de los niños que atendíamos en las prácticas de psicología escolar. Gracias a ellos finalmente di respuesta a mis interrogantes juveniles sobre como aterrizar la formación psicológica en la práctica cotidiana y di forma académica a mi inquietud al lograr validar en cinco estados del país mi visión de desarrollo infantil y con ello obtener el Doctorado en Psicología.

Los estudios doctorales me permitieron: a) reestructurar publicaciones previas (Secuencias de Desarrollo infantil (1995, 4ª ed. 2000), Cómo estimular las diferencias individuales (1996, 2ª Ed, 1998), Promoviendo el desarrollo en la casa y la comunidad (Medina y León, 1996 2ª ed. 1998) y Desarrollo integrar y realidad del niño en edad preescolar, 2000), b) consolidar dos obras complementarias: el libro Secuencias de desarrollo Infantil integral (2016, 2ª reimpresión de la 4ª ed.) y el Manual del MOIDI Kit, herramienta para la aplicación asistencial del Programa MOIDI y c) posicionarme como autoridad reconocida en el área de desarrollo infantil participando en eventos y recibiendo invitación a participar en textos reconocidos de desarrollo infantil (León en Papalia & Wendkos, S. 7ª y 8ª Edición.

Como miembro del equipo consolidado de la Cátedra Psicología escolar, participamos en publicaciones internacionales en la especialidad (León, Campagnaro y Matos 2007), tuve el honor de dirigir la revista Cuadernos de Educación de la UCAB (1996-2001) y formé parte de consejos editoriales de revistas internacionales (Psychology in Schools, 2006-2009), Quaterly School Psychology 2011-2012, Journal of School Psychology 2012-2014). Siempre sentí la necesidad de construir puentes entre teoría, investigación y práctica profesional (Zigler, 2000-2007) pero el llamado de la psicología aplicada fue más fuerte que el académico, así que ante la demanda de consultorías personales para participar en proyectos vinculados con psicología infantil, decidí fundar la sociedad civil Asesores de Desarrollo Integral, firma consultora psicoeducativa con la que continuo trabajando con el apoyo de exalumnos, entre los que destaca la que también fue profesora de la Cátedra Psicología Escolar, la Esp. María Carolina Berríos, quien a la distancia sigue siendo la coordinadora de los eventos que promueve la firma, gracias a la fascinante era digital que estamos viviendo.

Casi sin darme cuenta llegue a las décadas de integración, 60's, cuando enfrentamos la situación de retiro como debe ser para dar paso a los más jóvenes. Actualmente estoy jubilada de pregrado pero no empantufada, continuo como investigadora asociada al CIFIH-UCAB, profesora de postgrado y adelanto mis programas de formación MOIDI con el aval del Centro de Actualización Profesional de la UCAB y de la Federación Venezolana de Psicólogos. Parecía que llegaba al final de una línea en el tiempo [ero para mi sorpresa estoy descubriendo que esa línea en realidad es un círculo, pues estoy de nuevo explorando para incorporar los cambios tecnológicos en nuestra línea de investigación. Nos encontramos en el proceso de consolidar el Complejo Educativo Virtual, MOIDI eLearning con alternativas de formación en desarrollo humano integral, bajo modalidades semipresencial y virtual, ante la todavía vigente necesidad de construir un lenguaje común que facilite unir los esfuerzos de los especialistas,

con las familias, escuelas, empresas y comunidades. Ello nos anima a fortalecer nuestra tradicional ruta de formación asistencial; a) para psicólogos mediante la Certificación MOIDI Kit (han egresado casi 300 colegas que trabajan en 14 estados del país, muchos han migrado y merecen una ventana virtual con el profesionalismo en su país) y b) para especialistas mediante el Taller Secuencias MOIDI para especialistas (en un primer módulo interdisciplinario llevamos 90 profesionales formados de siete disciplinas y esperamos ofrecer un segundo módulo intradisciplinario para construir puentes entre nuestra visión de evaluación e intervención en desarrollo humano integral con los instrumentos de evaluación e intervención de sus especialidades. Pero la realidad es que los profesionales no podemos trabajar aislados, nuestra efectividad depende del trabajo en equipo que logremos con padres, educadores y miembros clave de la comunidad donde ejercemos la profesión. Para ello estamos ampliando nuestra oferta formativa incorporando las rutas de formación educativa, familiar, organizacional y comunitaria.

Con los años aprendí que aunque nuestro interés sea un período de desarrollo o un tema en particular, en la práctica los psicólogos trabajamos con todas las etapas del ciclo vital y terminamos enmarcando nuestro tema en la amplitud del proceso socio-constructivo del desarrollo humano. Los niños llegan hasta donde lo permitan sus adultos significativos y los adultos son efectivos en la medida en que logren satisfacer las necesidades de sus niños y ancianos. Por ello ampliamos nuestra visión y la resumimos con el Modelo Integrador de Desarrollo Humano, cuyo eje son cuatro Modelos Octogonales: niñez, adolescencia, adultez y vejez, enmarcados por un hexágono que representa las políticas públicas sociales, las cuales son efectivas en la medida en que se logre un trabajo cooperativo entre autoridades municipales, miembros de organizaciones comunitarias y los adultos significativos en la familia nuclear/extendida, pues la clave del desarrollo humano integral está en la calidad familiar, en cualquier condición de desarrollo y momento histórico que nos toque vivir (León, 2016). Los especialistas estamos llamados a liderar este proceso de apoyo social y las escuelas son la base para ello, por ello estoy convencida que la especialidad estrella de la psicología es la psicología escolar.

La Cátedra fue mi escuela, la UCAB la cuna y cobijo de mi línea de investigación, de allí que el reconocimiento que he recibido de mayor importancia en mi trayectoria profesional, fue la invitación a dictar el discurso de orden en los 50 años de la Escuela de Psicología, cuando compartí una conferencia con el título La crisis de la Psicología: ¿tenía razón Vigotsky? (León, 2017). Han pasado 10 años, todavía su contenido está vigente, creo que desde Vigotsky venimos compartiendo ideas correctas en momentos históricos incorrectos. Pero creo que ese momento se avecina. Uds. como futuros colegas enfrentarán el reto de organizarse para contribuir con la reconstrucción del país, tienen un marco de referencia que ha de enriquecerse para adecuarlo a un futuro imprevisto. Disfruten su década de exploración pero piensen hacia adelante y unan esfuerzos en el marco de la comunidad donde trabajen para posicionar nuestra profesión en una sociedad que pide a gritos un servicio cinco estrellas dirigido a potenciar el desarrollo humano integral en nuestro país.

Disfruten el camino por andar mientras realizan su proyecto de vida y deseo que cuando lleguen a mi edad sientan el mismo disfrute que hoy siento de compartir el camino recorrido y podamos volver a disfrutar de una segunda época de oro en la historia de la psicología venezolana. Concluyo transcribiendo el cierre de mi conferencia en los 50 años de la Escuela de Psicología, pues el mensaje aún está vigente: *Gracias por la oportunidad de compartir mis inquietudes, espero les invite a reflexionar sobre el potencial de nuestra profesión para promover el bienestar humano y contribuir con el difícil momento que vive el país.*

¡Éxito en su andar por la vida!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bauman, Z. (2000). *La modernidad líquida y la fragilidad humana*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bruner, J. (s/f) *Vygotsky revisited*. Paper presented at the Graduate school and City Center, City University of New York. (May).
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Fagan, T. & Wise, P (2007). *School Psychology, past, present & future* (3rd Ed.). Bethesda M.A. National association of School Psychology.
- León, C. (1987). El Modelo CEPE. Un centro de Psicología Escolar en cada Municipio. Trabajo de ascenso presentado ante la Universidad católica Andres Bello. Caracas. Venezuela
- León, C. (1998). “El desarrollo infantil integral en Latinoamérica: retos y logros”. En *Psicología del desarrollo*, Papalia, D. y Wendkos, S. (7^a Ed.). Bogotá, Colombia: Mc Graw Hill.
- León, C. (2001). “Desarrollo infantil integral en la infancia: un encuentro entre la psicología del desarrollo de infantes, adolescentes tardíos y adultos jóvenes”. En *Psicología del Desarrollo*, Papalia, D. Wendkos, S. (8^a Ed.). Bogotá, Colombia: Mc graw hill.
- León, C. (2007b). “Estudio descriptivo, comparativo y relacional del desarrollo infantil integral en una muestra de niños y niñas de diferentes edades, niveles socioeconómicos y regiones de Venezuela. I Etapa”, *Revista Orbis*, 7(7).
- León, C. (2016). *Secuencias de desarrollo Infantil Integral*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- León, C. (2017). *MOIDI TIPS con Chilina*. Disponible en: <https://moiditipsconchilina.wordpress.com>
- León, C., Campagnaro, S. y Matos, M. (2007). “School Psychology in Venezuela”, en *Handbook of International psychology*. Jimerson, S., Oakland, T., y Farrell, P. Thousands Oaks, California: Sage Publications.
- Siemens. G (2007). *Cognitivismo: una teoría de aprendizaje para la era digital*. Trad Leal, D. Creatives commons 2.5.
- Oakland, T., Feldman, N., & León, C. (1994). School psychology in Venezuela: Three decades of progress and a future with great potential, en Sousa, R., Da Silva, L., Weschlers. (Eds.). *Psicología Escolar*. Campinas, Brazil: Editorial Atomo.
- Ugalde, L. y otros. (2012). *Educación para transformar el país*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Vygotsky, L. (1927). El significado histórico de la crisis en psicología. Una investigación metodológica. *Obras escogidas*. Madrid: MEC.
- (1991). *Obras escogidas* (Traducción de Amelia Alvarez y Pablo del Río) Vol. I. Centro de Publicaciones del MEC. Distribuidor Visor.

Zigler, E. (2000). *Child development and Social policy*. Boston: Mac Graw Hill.

Zigler, E. (2007). Epilogue. Combining Basic and Applied Science in Constructing Sound Social policy. En Aber, L., Bishop-Joshep, S. Mc. Learn, K y Phillips, D. (2007). *Child development and social policy: knowledge for action*. Washington, DC: American Psychological Association.